

SERVICIO DE POLICIA

De los ecos que aún zumban en nuestros oídos—de pasados festivales—queda para recuerdo un amargo reproche que lanzamos no como onda que hiera, sino como frase que persuada.

Nos referimos al servicio de Policía. Si hay algo en Costa Rica que pide al cielo pronta reforma, son las autoridades; aquí para investir á un hombre con el delicado cargo de velar por el orden y la seguridad social, basta llevar la recomendación de un Ministro ó cualquier individuo que por sus ó nefas haya llegado al círculo del Gobierno; y este recomendado amanece por obra de la casualidad con el cargo de policía. Allí le tenemos ya en un puesto que ignora cómo se desempeña.

La mayoría de estos hombres carecen de cultura para saber tratar á la gente; en lugar de velar por el orden al cual están comprometidos ya que la nación bien que mal les remunera sus servicios, son una constante amenaza. Y no se crea que los culpamos á ellos, no; quienes llevan la responsabilidad son los gobiernos que blasonan de progresistas que el más peligroso y serio de los servicios, como es el servicio de policía, está maleado de incompetencia y por lo tanto, poniendo en desprestigio al país entre las colonias extranjeras.

¿Cómo vamos á culpar á un hombre que sin ninguna instrucción falta á los deberes de su cargo? ¿Por qué los jefes no procuran instruirlos para que no sean un peligro para la sociedad?

Ya que el gobierno se obstina por hacerse sordo á ese clamor general y se empeña en sostener

la policía en el lamentable estado en que se encuentra. ¿Por qué los jefes no trabajan con más ahínco en instruir y corregir los desmanes de los agentes del orden público?

Nuestro servicio de policía necesita una minuciosa depuración.

Es molesto que la Prensa tenga que estarlo diciendo y más molesto aún es que el gobierno oiga como quien oye llover esta queja general.

En la política pasada vimos cómo se portó la policía con el público que iba á las ovaciones y admiramos la paciencia de ese público que se dejó cruzar las espaldas á cintarazos; en otras partes la policía hubiera recibido su escarmiento; pero aquí hay sumisión y cobardía; gracias á esto se envalentonan para sacar la cruzeta á la hora que les da la gana.

El tres de enero, que por cierto cumplía años con el famoso tres de enero en la administración Esquivel, nuestra policía—habituada á esa clase de desmanes—sacó la cruzeta y empezó á repartir cintarazos; debido á órdenes superiores se puso término al flagelo.

Es penoso tener que añadir á nuestros fiestas cívicas este número especial de salvajismo.

Nuestras leyes prohibieron el palo pero nuestros gobiernos olvidaron suprimir á los *cosacos*.

Esperamos que se ponga término á estas cosas que relegan á Costa Rica en el último peldaño donde la sombra de una mal organizada institución á la par que le sirve de amenaza le avergüenza.

MIGUEL

ramos donde todos fuimos colocados cómodamente. Cada persona teofa delante su muy buen almuerzo, cerveza, vino, y íreosos. La conversación se hizo general y animadísima; las bromas confidenciales y finas y los chistes agudos volaban por todo el ámbito de la ramada, siendo todo alegría y fineza.

La visita había concluido. Ya de camino pregunté con interés quienes eran las personas á quienes se les debía aquel valiosísimo trabajo y siempre se nos contestó que el caballero don Alberto Echandi era el que había tomado con enérgico empeño ese trabajo; que la Municipalidad de 1908 llamó en cabildo abierto á discutir ese asunto y en el acto se nombró una comisión de saneamiento y que el señor Echandi fue nombrado Presidente quien enseguida ofreció una cantidad de \$ 6000 00 sin interés para iniciar los trabajos.

Otro de los municipales me dijo que hacía años se había pensado en llevar á cabo ese trabajo pero que no hubo discernimiento, empeño, ni seriedad. Don Cleto González Víquez era Presidente Municipal y algunas veces que no hubo quorum y que no se habían citado á los municipales, él por sí, y ante sí solo escribía un acuerdo sin consulta alguna y lo ponía en práctica. En una sesión indicó la idea de que él podría ir á Estados Unidos á conseguir un empréstito de \$ 500,00-00 aunque no se presupuestó el valor de la obra ni estaba deslindada. Se fué, y llegado allá contrató á dos hombres probablemente recomendados por Mr. Minor C. Keith para que vinieran á hacer los estudios por \$ 30,000-00 los que fueron pedidos y no pagados porque no había habido sesión municipal que autorizara aquel desembolso. Después Mr. Keith cobró la misma cantidad para pagar á los dichos hombres lo que por la razón misma anterior no se pagó.

Amigo, le dije, eso parece muy serio y no es conveniente repetirlo.

Las actas municipales de la época dirán la verdad en caso necesario, me contestó.

Bien enterado de muchos detalles me dirigí al señor Echandi y hablamos sobre el brillante éxito del trabajo efectuado.

No es posible poder referir lo que me contó. No sólo la indiferencia con que se veía la idea, la oposición que se le hacía y la dificultad que tuvo con algunas personas para que comprendieran como se pensaba para llevar á efecto el trabajo.

Comprendo perfectamente todas esas dificultades y molestias le dije. Fueron por efecto del carácter tico que es rehacio á todo lo que es progreso. Ha sido Ud. una víctima debido á sus ideas levantadas y claras, á su carácter, educación é ilustración.

Nos separamos. Pensé que este hombre tiene conciencia de haber cumplido como ciudadano, un deber á satisfacción de las necesidades del trabajo realizado, pero para mí y los que conmigo comprendan la magnitud de la obra llevada á término sin bulla, sin contratiempos, rodeada de todas las dificultades que hubo que vencer, que se ha realizado hasta el ideal éste trabajo es el honroso pedestal de su ambición satisfecha, á donde el pueblo dirigirá feliz y orgulloso la vista al asociar la memoria de su autor.

TEÓFILO BORBÓN F.

San José Dbre. 28 de 1911.

La Esperanza

—La esperanza es indudablemente el único dinero con que puede comprarse la felicidad.

—La vida no es mas que una inmensa antesala.

El jugador espera su carta, el asesino espera su víctima, el hombre político espera su vez, el amante espera una cita, el que aborrece espera vengarse, el pobre espera ser rico, el rico espera ser mas. Todos esperamos algo.

—La esperanza es la fe de los deseos.

—La esperanza es el castigo de la razón.

—Se puede vivir sin dinero, sin crédito y sin estimación; pero no se puede vivir sin esperanza.

—Las esperanzas no son las cosas sino el color de las cosas.

—Pero detrás de la esperanza está el desengaño, como detrás de una cara de angel está una mujer.

—Si la esperanza es el camino de la felicidad, vivir no es mas que estar en camino.

—Todas las esperanzas humanas me parecen reflejos mas ó menos confusos, mas ó menos lejanos de una esperanza suprema. Son los ecos de una felicidad misteriosa que nos llama desde muy lejos. Por eso la esperanza es siempre risueña, brillante y azul como el cielo.

—¡Qué solos nos encontraría la muerte si la esperanza no se quedara á recoger el último aliento de nuestra vida!

SELGAS (José)

De Alajuela

Notas breves

—La exposición que verificó la Escuela de Tejidos el 24 de Diciembre dió muy brillantes resultados.

—Sigue mejor de salud el apreciable amigo Dn. Carlos Calvo Fernández.—Lo celebramos

—También se encuentra restablecido de la herida que recibió durante las fiestas Dn. Manuel Quezada h.

G.

CONVOCATORIA

Con el objeto de nombrar la nueva Directiva que ha de fungir durante el presente año, convocamos á todos los miembros activos de la Sociedad de Trabajadores, á una reunión general que se verificará el próximo domingo á la una de la tarde en su nuevo local, altos del Balcón de Europa.—La Directiva.

Visita campestre

El 25 del presente mes, á las 7 a. m. salimos, más ó menos en tren 200 personas á inspeccionar los trabajos ejecutados en la nueva cañería que de las fuentes de las aguas cristalinas de los terrenos conocidos del padre Carazo y del Chigüite, juntas en un solo cuerpo serán conducidas perfectamente bien tapadas dentro de dos meses más ó menos á San José que formará por sus condiciones y asco una cañería ideal.

Ocho son las fuentes que se han utilizado en los terrenos del Padre Carazo, y dos en el lugar llamado Chigüite. Cada fuente desagua en un tañete de mampostería completamente cerrado donde están colocados los tubos de hierro que conducen el agua sucesivamente de uno á otro y que progresivamente aumenta el caudal del agua.

Cuando llegamos á Curridabat nos apeamos del tren para dirigirnos á la villa á conocer el gran resevoir.

Al contemplarlo nos posesionamos completamente de la magnitud del

trabajo y de lo bien desarrollado y ejecutado.

Es trabajo que honra al que lo concibió y ejecutó.

Esperamos unos pocos minutos y á poco el torrente de agua se lanzó á aquel recinto, bravo, como orgulloso de tener conciencia de que con entero lleno correspondía al trabajo que tenía que desempeñar.

Un aplauso y alegría general estalló de todos los concurrentes, que gozamos de aquel halagüeño y encantador hecho realizado á nuestra vista, y completamente satisfechos del resultado de la prueba y del inmenso bien que traerá á los habitantes de San José, volvimos á tomar el tren que nos llevó á los terrenos del Padre Carazo. Allí bebimos las aguas sabrosísimas y cristalinas de aquellas fuentes. Concluida la inspección de 6 de las fuentes volvimos á tomar el tren que nos condujo á Tres Ríos, nos apeamos y emprendimos viaje para el Chigüite por buen camino y como á 1½ Km. de distancia.

Allí encontramos otro tanque muy bueno más pequeño que el de Curridabat, pero como aquel, tapado y bien construido.

En seguida se nos invitó á almorzar y entramos bajo una sombra de

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.